



¿Sabe qué es el linfoma?

Se trata de un tipo de cáncer de las células de la sangre. Conozca los síntomas y consulte a tiempo.

Como en toda enfermedad, en el linfoma es clave aprender a conocer sus síntomas para recibir tratamiento oportuno. Este es un tipo de cáncer de las células de la sangre, llamados linfocitos, encargadas de proteger al cuerpo de diversas infecciones y enfermedades.

Según expertos, cuando una persona padece de linfoma significa que sus linfocitos están fuera de control, es decir, que empiezan a crecer de manera anormal y en tamaños desproporcionados. La principal manifestación clínica de esta enfermedad es el crecimiento de masas tumorales en las regiones donde están ubicados los ganglios linfáticos, como axilas, cuello, ingle, tórax y abdomen.

Según estadísticas de Globocan 2012 (Sistema de Información de la Agencia Internacional para la Investigación en Cáncer), en Colombia se presentaron cerca de 3.590 casos (entre linfoma Hodgkin y linfoma no Hodgkin), es decir 7,9 casos por cada 100.000 habitantes, y cerca de 1.412 pacientes fallecieron por cuenta de esta enfermedad.

Los principales tipos

El Instituto Nacional de Cáncer de los Estados Unidos afirma que existen dos categorías básicas de linfoma. El primero es linfoma de Hodgkin, que se caracteriza por la presencia de un tipo de célula llamada célula de Reed-Sternberg; y el segundo es el de tipo No-Hodgkin, que incluye un grupo grande y diverso de tipos de cáncer de los linfocitos (células del sistema inmunológico). Este tipo de linfoma (No-Hodking) presenta aún más subtipos, que a grandes rasgos se caracterizan unos por una evolución lenta y otros por su crecimiento rápido. A pesar de que hay un subtipo agresivo del linfoma, si se diagnostica a tiempo, la enfermedad puede ser curable en un alto porcentaje. En el subtipo indolente, los pacientes pueden vivir hasta 15 años con la enfermedad.

Estudios sobre esta patología han demostrado que existen ciertos factores de riesgo que aumentan la posibilidad de padecerla:

Deficiencia del sistema inmunológico, tales como: pacientes con antecedentes de trasplante, VIH, enfermedades autoinmunes (Artritis reumatoide, Lupus eritematoso sistémico).

Tener ciertos tipos de infecciones como el VIH o el virus de la hepatitis C, entre otros. Aunque se puede presentar en personas jóvenes, la posibilidad de padecer esta



enfermedad aumenta con la edad. La mayoría de las personas con linfoma no Hodgkin tienen más de 60 años.

Exposición a químicos como el benceno y a ciertos herbicidas e insecticidas (sustancias utilizadas para eliminar hierbas e insectos). Exposición a radiación.

Entre los síntomas más frecuentes están la aparición de masas bajo la piel, por lo general indoloras, sudoración excesiva, especialmente en la noche, fiebre, pérdida de peso, sin razón, tos o falta de respiración (dolor torácico). Debilidad o cansancio permanente.

El tratamiento consiste en esquemas de quimioterapia y terapia biológica. La radioterapia puede ser administrada a personas con linfoma en estadio I o II. Si se padece uno muy maligno, el tratamiento más eficaz es, por lo general, con quimioterapia y terapia biológica.

En la actualidad, no existen pruebas de detección ampliamente recomendadas para este tipo de cáncer. La mejor manera de detectar temprano el Linfoma No-Hodgkin es la atención inmediata de las señales y los síntomas de esta enfermedad.

Diario El País, 16 de Enero de 2017. Página C8